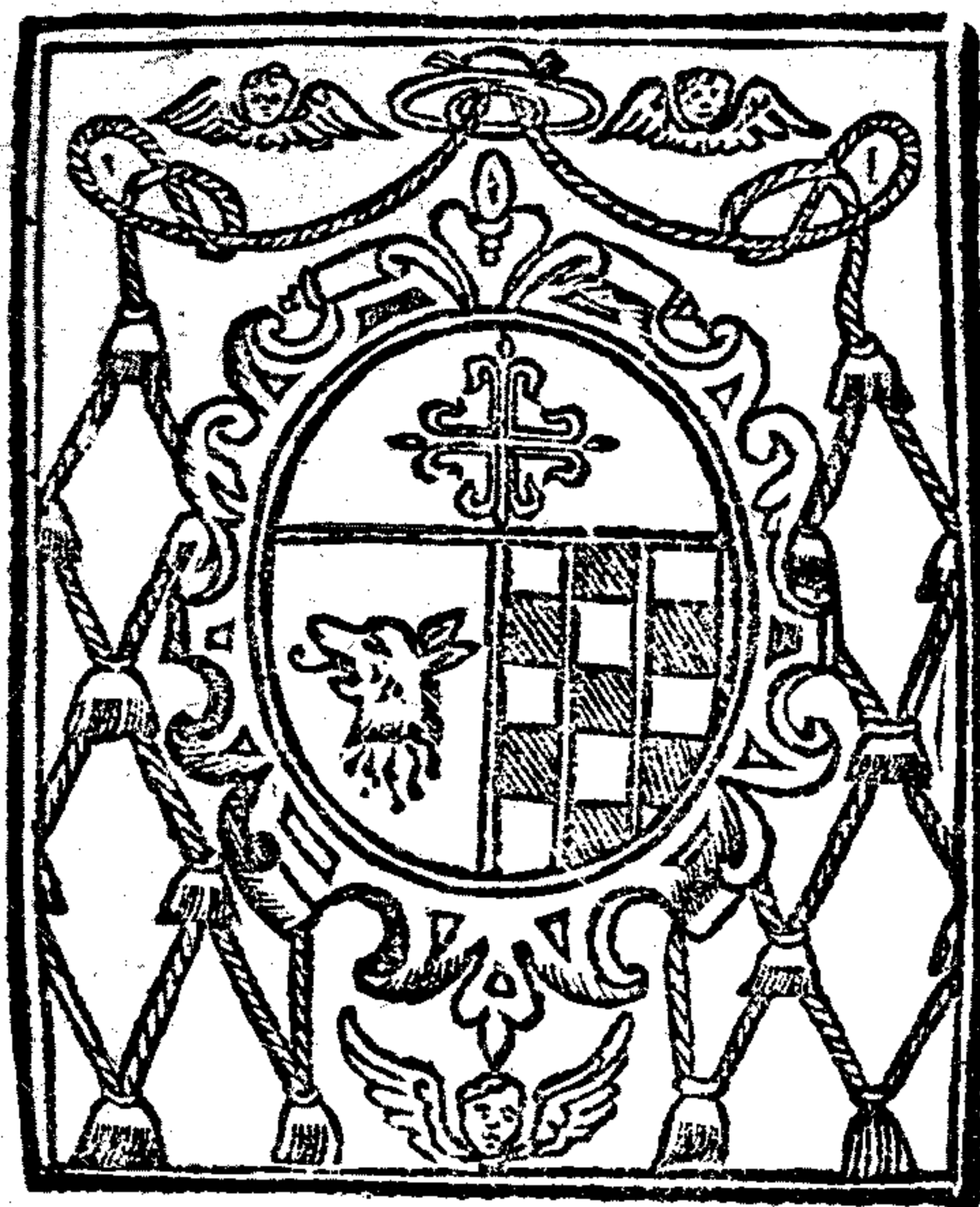


SERMON
PREDICADO EN LA
Santa Yglesia Cathedral de Ma
laga, en las honras del Illustrissimo y Reuerendissimo Se
ñor Don Iuan Alonso de Moscoso, Obispo que
fue suyo.

Por el muy R^{do} Padre Lector F. Hyacinto de
Colmenares de la Orden de Santo
Domingo.

DIRIGIDO AL DOCTOR DON IVAN ARIAS
 de Moscoso Dean de la dicha Santa Yglesia.



Año de

1614.

Con licencia impresso en Malaga por Iuan Rene,
Impresor de Libros.

TERMO

PRELUDIO EN LA

Santa Yglesia Cathedral de Méx.

por Don Juan Alonzo de Moya y de la Cruz

Compositor

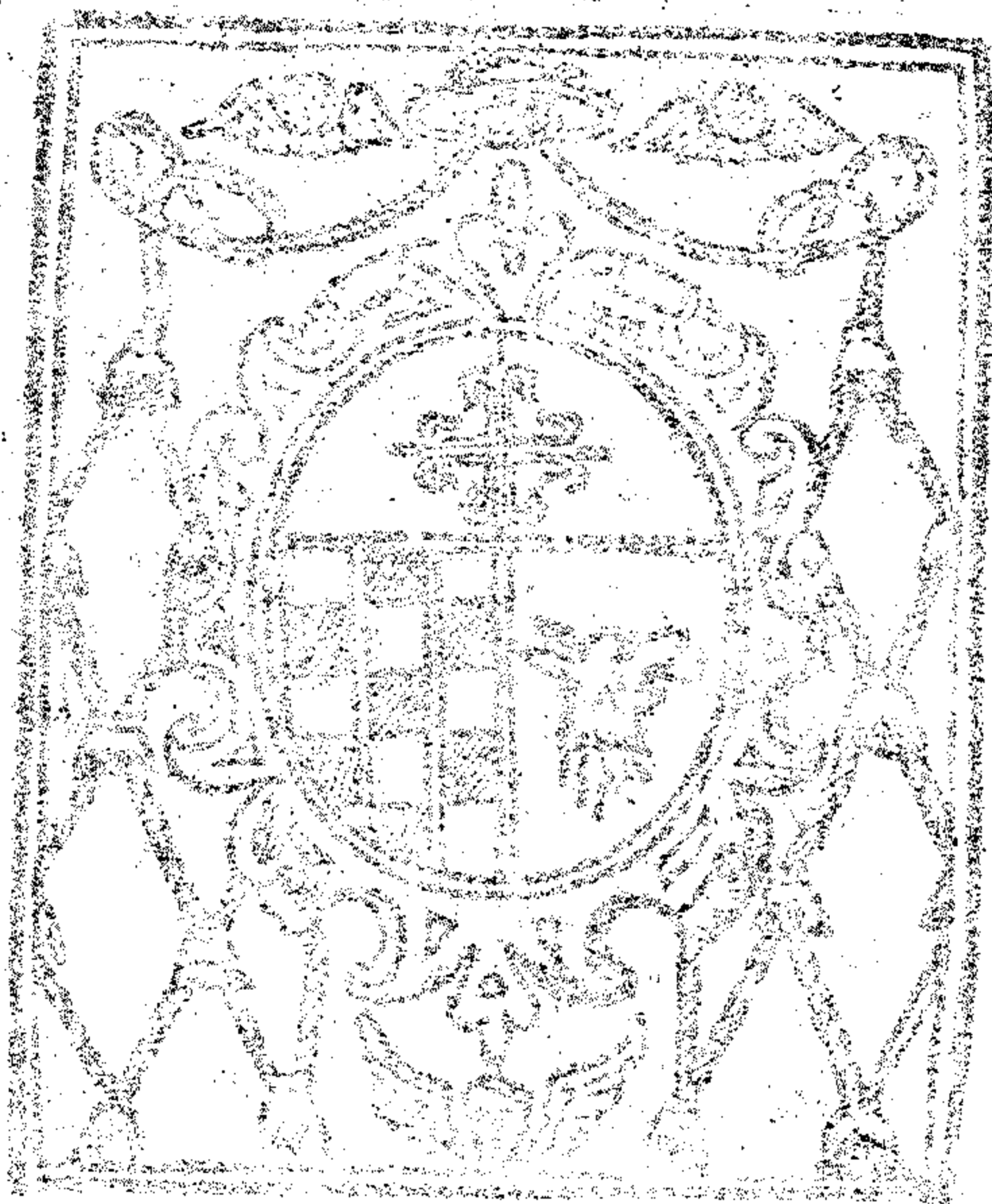
Por el Sr. D. Juan de la Cruz y de la Cruz

Compositor de la Obra de la Cruz

Compositor

PRELUDIO A LA OBRA DE LA CRUZ

de la Cruz y de la Cruz



Impreso en la imprenta de la Cruz y de la Cruz

APROBACION.

POR commission del señor Doctor Don Alonso Barba de Sotomayor Provisor y Vicario general he visto este Sermon de las honras del señor Doctor Don Juan Alonso de Moscoso Obispo de Malaga, compuesto por el Padre Maestro Fray Iacinto de Colmenares de la Orden de Santo Domingo, y demas de no auer en el cosa que se oponga a la Doctrina de nuestra sancta Fé Catholica, contiene solida y verdadera enseñanza que siempre a professado su sagrada Religion, y el Auctor muestra en el mucha agudeza en la explicacion de la Escriptura, y no menos singularidad en los pensamientos dignos de su grande ingenio, acompañados con la necessaria y curiosa moralidad para las buenas costumbres, todo lo qual da pasto suave a los entendimientos y voluntades. Y assi porque todos le gozen me parece digno de que se imprima y salga a vista de los ojos de todos. Dada en Malaga. 10. de Setiembre 1614.

El Doctor Lorenzo

Vela.

AL DOCTOR DON
Iuan Arias de Moscoso Deán
de la Sancta Yglesia de
Malaga.

AN De A v.m. que salga a luz
el Sermón, que en las horas de nue-
stro buē Pastor predique el día pas-
sado: obedezco como capellan: re-
meroso, de quan mal puede parecer
a los ojos de todos: un hijo que a los
de su padre es feo. Disculpa pudiera dar de las fal-
tas, sacada de la sobra de tristeza, que he tenido: que
para errar no es muy pequeña ocasion: la que con la
muerte del santo Obispo tenia y tengo yo, de justo sen-
timiento: no la puede ignorar, quien sabe lo que per-
diendole perdi. Mas si con todo esto no basta por des-
carga, de sacar en publico lo que pudiera encubrir: cō-
dexarlo en silencio sepultado: acojome al sagrado co-
mun de los que escriuen, importunaciones de amigos
y obediencia de mayores: que todos mirā su gusto de
v.m. cuya persona guarde Dios. &c.

THEMA,
*Mihi vivere Christus est, & mori
lucrum. Ad Philipenses. cap. I.*



DIGNO PRINCIPIO EL doctísimo padre s. Ambro-
sio a la oración fúnebre, q̄ en
las honras del Emperador
Theodosio predicó cierto
día, por unas palabras cor-
tadas así ver para la muer-
te de nuestro santo Obispo. *Hoc nobis (dize) mo-
tus terrarum graues, hoc inges pluuiæ minabantur, &
vltra solitum caligo tenebrosior denunciabat, quod cle-
mentissimus imperator Theodosius recessurus esset eter-
nis. Ipsa igitur excessum eius elementa merebantur.*
Precedio sin duda, alguna tempestad furiosa, a
la muerte del Emperador Iusto; y tomandodel
suceso ocasion Ambrosio, dize que las aguas
fueron lagrimas que lloro el cielo, luto las ti-
nieblas de que se vistio el ayre, y el sentimien-
to de la tierra; sentir lo que perdía en perder
tan soberano Principe. Nos era pues atreuimiē-
to, si passamos los ojos del alma, por la obscu-
ridad y noche triste, en que perdio este manso
Rebaño, su antiguo y cuerdo pastor; a proue-
charnos del mismo pensamiento, y dezir, que
los elementos todos dauan muestras de lo que
los hombres perdian. El ayre como clamando

*Ambro. in
oratione fu-
neb. pro The-
odosio.*

*Ambros. in
oratione fu
nebrj pro
Theodosio.*

le que xaua, preuenia el Cielo con sus relápa-
gos hachas para adornar el tumulto, la tierra te-
merosa y triste embuelta entre obscuridad, y
lluvia seruiade presagio a nuestro justo senti-
miento. Y si las cosas insensibles quiere Am-
brofio que a vezes en causas tales fientan: los
que perdemos tanto, con mas razon daremos
muestra de nuestra trizeza. A mi con particu-
lar causa me estuuiera mejor este dia remitir a
los ojos el oficio de la lengua, como quien se
ve obligado portantas, a llorar perdida seme-
jante. Pero siendo forçoso hablar a pesar del
dolor que o pone tantos impossibles, dire lo q
alcançare ayudado de la gracia: pidamosla al
Espiritu Santo, poniendo por intercessora a la
Reyna de los Angeles dicentes Ave Maria.

Siendo la muerte vn passo ne cessario para la
otra vida, es a los ojos del cuerpo tan arduo
y dificultoso, que ni la continua experiencia le
facilita: ni ser imposible huyrle a podido alla-
narle. De aqui nace el continuo cuydado con
que Dios trata de animarnos a lo que es forço-
so: representando mil razones por donde no
deue de ser temida la muerte; como lo de co-
bardes y medrosos. Este assumpto toman mu-
chos padres de la Iglesia en diferentes libros,
y tratados multiplicando diuinos conceptos
con que doran la pildora de sabrida. Y por ser
este intento proprio de semejantes dias me de-
termi-

termine a gallar en el este breuerato reduzido
a tres puntos, todo lo que suele dezirse en se-
mejante materia. No deue lo primero ser temi-
da la muerte ni huyr el rostro a la memoria de
su amargura, por que es tal la vida de trauajosa
y agra, que en su comparacion puede llamarse
dulce y sabrosa la muerte.

Lo segundo no deue temerse porque quien
dessea viuir para siempre con Christo a de ga-
narlo con la memoria de la muerte.

Lo tercero, porque los daños q̄ esta en nues-
tra mano deshazerlos, injustamente y sin razō
nos afligē; y siendo asique el rigor de la muer-
te puede euitarle cō vna buena vida, no ay cau-
sa porque deua temerse.

Estas tres verdades son las colūnas en que
estriua la machina de tan alta doctrina, y asilas
abarcō el Apostol san Pablo en el lugar que te-
nemos entre manos para explicar largamēte.
Michi viuere Christus est, & mori lucrum. El Pa-
dre san Ambrosio explico con particular pen-
samiento el que tuuo san Pablo bien aproposit-
to del primer punto de nuestro discurso. Y di-
ze así. *Aliud ad necessitatem referens aliud ad mōr-
tis utilitatē. Christus enim rex noster est, et ideo quod
rex iubet deferere non possumus & cōtemnere. quan-
tos imperator terræ huius, in peregrinis locis aut hono-
ris specie, aut muneris alicuius causa, iubet degere? nū-
quid hinc cōsulto imperatore discedūt? & quanto am-
plius est diuinis parere quā humanis? viuere ergo Chris-*

*Ambr. lib.
de bono mor-
te. c. 1.*

*ens est, & mori lucrum. Non refugit vita obsequium,
& quasi sapiens lucrum mortis amplectitur.* No pu-
do dezir mejor. Para mi viuir es Christo, y mo-
rir ganancia. En dos palabras: tal es la vida q̃
vino amas no poder, porque Dios quiere que
viva: de suerte que en viuir obedezco, rindien-
do mi gusto, a su gusto. Esto quilo dezir segun
Ambrosio. *Mihi viuere Christus est.* Qual si dixe-
ra. *Christus imperat viuere mihi.* El me manda que
viva. El exemplo de Ambrosio ilustra esta ex-
plicacion. Manda el rey aun corteseno que va
ya por alcayde a la casa de vn bosque y sole-
dad, priuandole de los regalos de la corte, es el
de los entretenidos y de palacio: amigo de cō-
uersacion, y compañía, que vida passara en el
campo, donde solo animales le entretienen, y
arboles le diuerten? preguntadse lo a el, y ve-
reys como dize; Señor aqui viuo porque me
lo mandan, que esta vida no es para passada cō-
gusto proprio, sino por imperio ageno, quiere
lo el rey, que a no ser esto, no me de tuuiera vn
punto en esta carcel de soledad. Esto mesmo di-
ze Pablo de la vida. Yo para cortesano del cie-
lo naci, la muerte es passo para ellos bienes, la
vida carcel que me priua el gozarlos: Y assi vi-
uo a mas no poder, porque mi rey lo manda: q̃
de otra suerte, si estuuiera en mi mano trocara
la infelicidad de la vida, por la ganancia de la
muerte. No le miserable vida que pueda dezir
se de ti, cosa mas afrentosa ni que mejor expli-
que!

que los males, y desdichas que encierras. Diga Epicteto que eres *Fortune coniuncta, torenti similis, turbulenta, plena æno, ingressuque difficilis, violenta*, parienta de la fortuna, lemejante a vn arroyo veloz, no de aguas claras, sino turbias con el cieno de infinitas miserias, difícil ala entrada Violenta en lo que duras, agra a el dexarte. Diga Diogenes, que eres la misma infelicidad. a firme Sileno que el mayor bien, es no llegar a tenerte. Dete nombre Fauorino de ridicula; Y al fin llamante vnos theatro del tiẽ po despojo dela muerte, otros juego de la fortuna y madre de mudanças. que yo solo dire que erest al, que mandarlo Dios puede obligar vn discreto a que viua. *Mihi viuere Christus est &c.* Acuerdome a este proposito de vnas elegantes palabras, que el viejo Simeon dixo a Dios, el venturoso dia que tuuo en sus braços la prenda deseada del mundo: leuanta la voz al cielo, aunque puestos los ojos en el biẽ que tiene en sus manos, y dize assi. *Nunc dimitte seruum tuum Domine; secundum verbum tuum in pace.*

Aora me dexarcys Señor en paz segun vĩa palabra. Bien se la explicacion comun: y no me detengo en ella, pues sabẽ todos que pide aqui Simeon la muerte, como quiẽ ya no tiene que dessear en la vida, supuesto que gozô de ver su Dios en carne humana. Pero passemos adelante nosotros, que es justo reparar en el verbo *dimitis*, que parece supone el estar detenido, y

B

violenta

Stob. ser. 1.

Lacr. lib. 6

Plutarc. in consol. ad ad Apol.

Stob. ser. 4

Luce. 2.

*Ambr. lib.
de bono mor
tis. c. I.*

y violentado, y que llegando el tiempo donde
aguarda libertad; da priessa porque le dexen
partir. no imaginara yo que fuera assi, si no lo
viera dicho el diuino Ambrosio con estas pa
labras. *Nunc dimitis: quasi necessitate quadam tene*
retur non libertate, ita dimiti petit quasi a vinculis qui
busdam ad libertatem festinaret. Esta priessa que se
da a pedir que le dexen: es que el viuir hasta ao
ra a sido necesidad, y fuerza de obediencia. y
assi: clama como el preso que procura verse li
bre de los lazos, sabiendo que la muerte es la
ganancia a que espera su gusto. Campo nos
dio Ambrosio para echar a bolar el pensamien
to, y buscar los misterios que encierra esta pe
ticion: y para que se expliquenotad. Llego
Simeon a pedir a Dios vn dia, la libertad del
mundo; y para si, el vale de trabajos, que es la
muerte: pero, *responsum accepit Simeon a Spiritu*
Sancto, non visurum se mortem: nisi prius videret
Christum Domini: que fue dezirle. No tãta pries
sa a morir, pues no vereis la muerte que des
feais, hasta ver a Christo. Quedo el viejo, ale
gre con la esperança: aunque triste con el em
bargo en la carcel de la vida. Llegado el tiem
po prometido, vese con el niño en los bra
ços, y con tener consigo a Dios (raro enca
recimiento:) aun no se oluida, de quan mala
es la vida. Y assi da voces, Señor, Señor.
Nunc dimitis seruum tuum secundum verbum tuum
in pace. Ya se lleugo el tiempo que distes pa
labra

labra de soltarme, harto he sufrido por vos,
basta ya de vida y de miserias no mas carcel,
tenga yo libertad, dexadme señor morir, de-
sata las prisiones, y romped los lazos.

No veis con quanta verdad os dezia que el vi-
uir en los que laben que es vida, es a mas no
poder? Y pienso yo señores, que quien otra
cosa juzga, es porque no a llegado a poner
los antojos del delengaño. Verase bien claro
en aquella historia del Propheta Elias: el qual

3. Reg. 19.

celoso del honor de Dios quito la vida a mu-
chos Prophetas falsos. Y sabido por Iezabel,
le hizo aquella colerica amenaza. *Hec mihi fa-
cient dii. & hec addant, nisi hac hora cras posue-
ro animam tuam sicut animam vnus ex illis:* Mal-
me haga Dios, si mañana a estas horas no os tu-
viere sin vida. Temio Elias, y no me espanto,
que era de muger la amenaza. Huyo temiendo
la muerte, y amando la vida. Escogio el cami-
no del desierto cō passo de temeroso: y arrojã-
dose a la sombra de vn enebro, dize la diuina
escriptura, que *periiuit anima sue vt moreretur.* Ha-
blo cōsigo mismo, y dixole a su alma, hasta quã-
do de durar esta junta entre vos y el cuerpo?
Acabese el trato y compañía, entre criatura rã
noble y mercader tan trãposo; q̃ siendo vues-
tro el caudal, y suya la diligēcia: quiere arreba-
tarle en esta vida toda la ganācia. Apartad, apar-
tad alma: y dexad me morir, o por mejer dezir
habla a su vida: q̃ esso es anima en las diuinas

letras, y pide que le concluya, dando lugar a la
 muerte, que es a quien busca y dessea. Pero re-
 parad: que me da que pensar, ver a Elias tã otro
 del que antes era. Por ventura no sois vos Pro-
 pheta santo el q̃ huyo de las manos de Iezabel
 por viuir, pues como aora estais tan valente,
 que pedis a bozes lo mesmo que aborrecia-
 des: y huis de lo que con ansia buscauades?
 Otros diran mejor en este punto: y yo siguién-
 do mi discurso hallo la mesma verdad que pro-
 puse, quando Elias no quiso aguardar el cuchi-
 llo, miro la muerte, y vela con los ojos de car-
 ne, no reparando mas que en la hermosura afec-
 tada de la vna, y fealdad aparente dela otra: pe-
 ro quando debaxo del arbol cerro los ojos de
 la passion, y abrio los del alma; considerando
 que la vida no era mas que vn continuo espan-
 to, temor, trabajo, affliccion, y desdicha: y la
 muerte remate de todos estos males, y liber-
 tad deseada en la amargura desta carcel, *Peti-
 uit anima sue vt moreretur*, pidio la muerte de
 quien antes huia. Esta doctrina toda, ensenõ el
 docto humilde, y idiota sabio; que fue quiẽ cõ
 soberana elegancia parece que pesò la vida y
 muerte, dãdo a cada vna lo que merecia. *Mors
 nihil aliud est* (dixit) *quam carceris finis, & laboris
 consumatio, ad portum applicatio, peregrinationis ad
 impletio, oneris grauissimi depositio, omnium aegritudi-
 num terminatio, omnium periculorum evasio, omnium
 malorum consumptio & disruptio, debiti nature solu-
 tio*

Idiota. lib.
 de bono mor
 cap. 9.

tio, reditus in patriam ingressus in gloriam. Valgame Dios, esto es la muerte? Muerte es fin de carcel y trabajos, entrada en puerto seguro, termino de peregrinaciõ larga, aliuio de vn peso graue, baxar de vn cauallio furioso, huir de casa que amenaza ruina, conclusion de enfermedades, euasion de peligros, libertad de males, paga de deuda forçosa, camino de la patria, y entrada en la gloria. Esto es la muerte, y pues es fin de la vida; ella sera carcel fiera, trabaxo inmenso, mar furioso, peregrinacion larga, peso graue, cauallio desbocado, casa que amenaza ruina, enfermedad continua, peligro eterno, mala boca llena, deuda forçosa, destierro de la patria, y estoruo de la gloria. Todo lo dixo este doctor, y abarco quanto pudo imaginarse para nuestro intento; y ansi sera razon que vamos poco a poco ponderando sus palabras.

Que es la vida? carcel fiera. y portalla juzgaua Simeon, como diximos. Ningun nombre mas a proposito, para pintar la confusion, y miseria, del viuir. Vese vna carcel llena de diferentes presos, qual por delito, qual por deuda, donde todo es tristeza, confusion y griteria, todo estrechura y pobreza: el mejor acomodado esta como en carcel, el que no puede tanto, ya se entiende: alli se oy la voz del alcayde que preuiene la rigurosa execucion de la sentencia, llora aquella la nueua de los açotes, este se dis-

pone a la muerte, y el otro para el passo le con-
tuela: mas no falta entre tantos vn loco que en
su rancho al son delas cadenas fieras, cantan-
do ei panta sus males: mezclando entre los gri-
tos y lagrimas del sentenciado, las voces de v-
na mal acordada vihuela. Ay confusion seme-
jante? pues assi es la vida, altos y baxos, todos
estamos en el mundo rebueltos: y sola la dife-
rencia es vn poco de mejor aposento como en
carcel. Voces se oyen diferentes: este llora la
muerte que le amenaza, aquel los acores de
sus trabajos, otro oluido de los propios da
consuelo en los agenos: y no faltan locos que
al son delas cadenas canten, y en la prision des-
ta vida, esten diuertidos en sus gustos, mezclã-
do el ay de los que justamente lloran, con vo-
ces de la acordadas de tan breue alegria. Desde
esta carcel daua gritos Pablo, pidiendo liber-
tad y diziendo. *Cupio dissolui & esse cum Christo.*
Y alegre David con la certeza de lo futuro, da
uagracias como si estuuiera passado, por estas
palabras, *Diripisti vincula mea, tibi sacrificabo of-
ficiū laudis.* Harete Señor sacrificio de alaban-
ças, el dia que rompiendo las cadenas me sa-
cares de la carcel. La vida es carcel, la muerte
libertad, que escoges alma?

Psal. 115.

Que es la vida? trabajo. Extraño titulo: no di-
xo trabajosa, que fuera encarecerlo poco, sino
trabajo: para pintar parte de su miseria. para ser
trabajosa, vn mal que tuuiera le bastara: pero
para

para ser el mismo trabajo a los de encerrar to-
dos. Pareciole acomodado este nombre a Da-
uid, y assi vfo del dos vezes en vn Psalmo, cu-
yo argumento es pintar los buenos abati-
tidos, y los malos sublimados, y hablando
de los segundos dixo el Propheta. *In labore ho-*
minum non sunt: & cum hominibus non flagellabuntur,
que fue dezir, no viuen como hombres: y assi
no les açotaran como a tales. Poniendo aque-
lla palabra *labore* por lo mismo que *vita*, qual
si dixera: *Non viuunt vt homines, & cum hominibus*
non flagellabuntur; o mejor. *In vita hominum nō sunt.*
y assi Iāsenio a mi proposito dixo galanamen-
te: *A molestijs famis frigoris defatigationis, & id ge-*
nus reliquis, quibus ex ipsa cōditione homo fragilis ob-
noxius est liberi sunt, la misma vida del hombre,
de su condicion esta sujeta a padecer trabajos,
luego quien se exime dellos, no viue vida de
hombre.

Psalm. 72.

Iāsen.

En el mismo sentido pienso que vfo dela pa-
labra trabajo en este Psalmo David, quando
dixo. *Existimabam vt cognoscerem hoc: labor est an-*
te me donec intrem in sanctuarium Dei, & intelligā in
noissimis eorum. conuiene los interpretes todos
en q̄ el Propheta habla de lo q̄ desea dar alcā-
ce, al por q̄ Dios trata cō blādura a los malos, y
cō rigor los buenos: pero halla dificultad en a-
pear este secreto hasta q̄ llegue otro tiēpo. *Existi-*
mabamur cognoscerē hoc: p̄c̄le q̄ pudiera entēder e-
sto, labor est ante me: vn trabajo grāde semepone
delan

Psalm. 72.

Iansenio.
Folengio.
Titelman

Exodi. 32.

delâte, *donec intrem in sanctuarium Dei*: hasta que me vea en el Sancta sanctorum de Dios, que segun Iansenio, y Folengio, es el secreto de la oracion: pero a Titelman con justa razon (si vale algo mi voto) le parecio, que *Sanctuarium Dei* era la gloria. Y dira el Propheta, penite alcãçar este secreto viuiendo, pero quedeme en solo pensar, hasta que me vea cõ Dios y le vea, que entonces *intelligam in nouissimis eorum*, sabre los fines de tan diuersos medios: mas ay, que para llegar desde mi desseo a tãta dicha veo vna grã montaña que passar, *labor est ante me*, el trabajo esta en medio, que me quita de ver lo que pretẽdo. Esperad. Entre los ojos del entendimiẽto, y Dios objecto dela gloria, que media como monte opuesto, que no dexa juntarse? digalo Dios a Moyse. *Non viduit me homo & viuet*, no puede en esta vida verme nadie. Añsi que la vida es la que impide estos abraços? Luego ella es la montaña, que tiene David entre su desseo y la caia de Dios. *Labor est ante me*, el trabajo me quita entrar en el Sanctuario. Y que es trabajo? la vida. Luego vida y trabajo es lo mismo. Y la muerte que es? *Laboris consumatio*, fin de tantos males. Pues siendo añsi, muy clara es la infelicidad dela vida, y la ganãcia dela muerte.

Mas. Que es la vida? Mar furioso; con que se dice parte de lo q̃ en ella passa. Reposemos vn poco en la propiedad de tan gallarda semejan-

jãça. Esta algunas vezes este mar q̃ a los ojos en Malaga tenemos; agradable y manso, enfrenado el rigor de las olas, en leche las aguas, combidando vn regalado viento, a que la naue recogida en el puerto salga a la jornada que le importa. No pierde ocasion el Piloto, dispone su partida, y tendidas las velas camina partiendo los christales del mar, que heridos del Sol causan no pocos varios reflexos. Mas ay mudança de todas las cosas. Quando nadie creyera tan repentina de dicha: embrauecese la bestia furiosa que tan mansa estaua, brama ofendida del peso de la naue. El viento blando crece poco a poco, y saliendo otros de nuevo pelean do entre si affigen la triste nauezilla. A falta vn uracan, deshecho los costados, y sin que aprovechen promessas al cielo, ni diligencias grandes; como cortar las cuerdas, amainar las velas, dar a la bôba, y otras preuenciones; estan apunto de perderse: llegando a vezes a mirar el abyfmo, y otras a tocar las estrellas, hasta q̃ aplacado Dios con lagrimas y votos les lleva llorosos y tristes al puerto donde conuerten en descanso el trabajo el llanto en el alegria. Asi pues es la vida. Embarcase el alma en la naue del cuerpo, vasa no poco quebradizo. sale de el vientre de la madre, como de puerto donde estuuu recogida. Entra en el mar de la vida, manso al principio y agradable: que la falta de razõ en los niños, les quita de sentir los ma

Iob. 10.

Psal. 106.

les. Llega el tiempo, donde se busca honor, crecen obligaciones, ponderanse daños, y procuranse bienes: aquí es el alterarse el mar, las olas de tristeza, lagrimas, disgustos, malos sucesos, pretensiones largas, premios negados, y enfermedades peligrosas, enuisten la desdichada naue: grita el que viene en ella sin saber que hazerse, y dize: ay quien saliera deste peligro: ay quien se vera en el puerto, acabando con tantas miserias. El sancto Iob al menos (si os acordais) mostro claro el rigor de la tormenta; quando entre las olas de los trabajos decia. *Quasi de vulua eduxisti me? qui utinam consumtus essem, ne oculus me videret. Fuissem quasi non essem de utero translatus ad tumulum*, al Piloto mayor de los que entrã en el mar de la vida, oxala nunca yo me vuiera embarcado, para verme en tan rigurosa tormenta dexaras me señor en el puerto. *Quare de vulua eduxisti me*: pues fuera mayor dicha no poner el pie en el barco: que ser espectaculo de tantos ojos. Y ya que auia de entrar en el mar, fuera con tanta priciſa que luego tomara el puerto de la muerte. *Fuissem quasi non essem de utero translatus ad tumulum*. Bien encarece por cierto lo que siete de tenerse en el mar de tantos peligros. Y no penseis que solo el perseguido justo, los experimenta: que de todos lo dize con harta elegancia David. *Qui descendunt mare in nauibus: facientes operationem in aquis multis, ipsi viderunt opera domini: Et mirabilia eius in profunda*. Bien se que el
fen

sentido literal es otro, pero en alegorico explican doctamente algunos este lugar de lo que tenemos entre manos: *qui descendunt mare in navibus*; quantos entran en el mar de la vida en las naues de los cuerpos, trabajando en las aguas, *ipse viderunt opera Domini*; veran las obras de Dios y sus marauillas en el profundo. Verã como si dixerã marauillas y portentos, peligros raros y forçosos, que cercan la vida. De manera que en ella ay tormenta como en mar, y la muerte es el puerto donde para descansar nos acogemos: *ad portum applicatio*. Luego necesidad seria querer el pelgriro, y huir el descãso, y cordura sera tomar la vida como necesidad, y de fear la muerte como ganancia.

Mas que es la vida? Peregrinacion larga. Asi la llamo S. Pablo. *Quoniam dum sumus in corpore peregrinamur à Domino*, y cõ harta propiedad nos llamamos en esta vida peregrinos ausentes de nuestra patria, y cercados de lo que a vn estrãgero suele offenderle siempre. La ausencia afflige, la memoria de los bienes q̃ esperamos gozar inquieta. Y al fin mal puede tenerse gusto en tierra agena; como cõfessara quiẽ sabe q̃ mal es carecer de lo q̃ se desea. Por esso aq̃llos desdichados captiuos q̃ en Babilonia jũto alas corriẽtes del rio colgarõ de los sauzes los instrumentos musicos. No quisierõ cãtar rogados, y dando la razõ de no hazerlo: no hallarõ otra mas legitima, q̃ el verse ausentes de su dichosa

2. Corinth.

Psal. 136.

patria, y peregrinos en la agena. *Quo modo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Ma-
podra cantar vn peregrino ausente de los bie-
nes que imaginados le siruen de tormento.
De donde veras alma mia quan injustamente
te entretienes y alegras en este mundo, siendo
la vida destierro de tu patria, y deuiendo pro-
curar la muerte, que es termino, o por mejor
dezir veta forçosa para hazer noche la vitima
jornada, llegando luego a la propria morada,
que nos espera en la gloria. Pues si esto quita
la vida, y esto da la muerte, quien dexa de co-
nocer que a mas no poder se a de viuir: libran-
do el gusto proprio para la dicha que se alcaga
muriendo.

Psal. 65.

Mas, que es la vida? peso graue. Porque des-
de que començamos a conocer obligaciones,
sentimos sobre nuestra cabeça vn comun peso
de que nadie se escapa, por ventura dixo esto
Dauid en aquellas palabras. *Induxisti nos in la-
queum posuisti tribulationes in dorso nostro: imposuisti
homines super capita nostra.* Llama lago, o jura de
aguas la vida, en el sentido que arriba la llama-
mos mar: y dize en nombre de todos. *Induxisti
nos in laqueum.* En el mar del viuir nos auéis me-
tido Señor, *posuisti tribulationes in dorso nostro.*
con peso sobre las espaldas de trabajos, de
los quales ningun viuo se escapa, pues hasta los
Reyes se humillan con esta carga, *sub quo curuan-
tur qui portant orbem:* y lo que mas es, fuera de lo
que

Iob. 13.

que lleuan sobre las espaldas, tienen vn peso
incomportable sobre las cabeças, *imposuisti ho-*
mines super capita nostra, que como explico Hu-
go aqui a de entenderse, *Prelatos vel Principes se* Hugo.
culares, pues es verdad que el grande, el chico,
el pobre, el rico, el sabio, el ignorante, todos
tienen a otros sobre sus cabeças: obedeciẽdo
el ciudadano al Corregidor, el Corregidor al
Rey, el Rey a Dios, el hijo al padre, la muger al
marido, el Religioso al Prelado inferior, este al
Prouincial, el Prouincial a la cabeça suprema
de su Religión, el Clerigo al Obispo, el Obispo
al Papa, y el a quiẽ lo rige todo. De suerte que
nadie sacude la cerviz de de esse peso: *Imposu-*
isti homines super capita nostra. Pinte pues el curio-
so, vn hombre que en las espaldas lleue vn ris-
co, y en la cabeça vn monte, y luego confide-
re qual yra el desdichado; y que desse o tendra
de dar en el suelo con la carga. Luego passe los
ojos a mirarse, y dira que es Sísifo (y dixe po-
co para el peso que lleua.) Y si es discreto, cla-
ro esta, q̃ a de tener desse o de verse libre. Pues
advierte alma, que sola la muerte puede hazer
esse effecto. *Oneris grauissimi depositio*. Ella quita
de ombros y cabeças el peso que pone la vi-
da: y pues se le deue tanto, no es mucho que se
llame ganancia: *Deus regulat actum*

Mas que es la vida? cauallo furioso y desbo-
cado. Y ua huyendo vn hombre de quien que-
ria quitarle la vida, y a caso passando por vn

prado, vido vn cauallo al parecer ligero sin freno o silla, subio en el alegre, pensando hallaria el remedio de su peligro, batio cō furia los acicates: pero el mal domado potro, no acostumbra do a sufrir sobre si quien le guiasse, començo primero cō corcobos y brincos, a procurar arrojar el nuevo dueño. Pero el no cōtento de el repentino daño, teniéndose a las crines fuertemente, sale cō no dexar el lugar que ocupa; antes le fuerça a que corra. Mas como ni esta sujeto a freno, ni sabe obedecer el grito de el ginete, torciendo la carrera: en lugar de huir por el camino q̄ quiere el hōbre desdichado, buelue sin poder detenerle cō velocidad a meterse en las manos de quiē le viene buscādo para matarle. Así contēplo yo la vida. Entra vn hōbre en el mūdo huyēdo del no ser, y apenas pone el pie en la t̄ra: quādo va tras el la muerte. Pienso q̄ la vida es cauallo ligero en q̄ podra escaparse de el morir, dessea viuir por huir de la muerte: mas la vida como potro cerril, a cada passo quiere dar cō el en el suelo. Corcobos sō para esto las enfermedades; y al fin, al fin quādo cō ellas no concluye, huye ligera, no por el camino q̄ el hōbre quiere; sino trocādo las fuerzas, a meterse en las manos de la muerte. Entriendo aora a q̄l lugar de Dauid, *Fallax equus ad salutē* O como dixerō otros *falsus*, o como Agustino *mendax equus ad salutē* mentiroso, falso engañador, es el cauallo para la salud. Propriamente del Hebreo

Psalm. 32.

Hebreo loie mallet: non se habet seſſorum ſuum, no
dara vida a quẽ le rige, como parece q̃ prome
te. Hugo Cardenal penſo q̃ eſte cauallo era el
cuerpo: y aſi le llama equus anima. Otros hazẽ
la riqueza cauallo. pero a mi ver, ſiguiendo el
miſmo penſamiento q̃ predice; diremos q̃ es la
vida. Y llamala mentiroſa, engañadora y falſa;
porq̃ pareciendo que lleva al hombre huyẽdo
de la muerte: aprieſſa corre, para ponerle en ſus
manos. Galanamente dixo eſto el idiota. *ipſi am
bulant quo peruenire nolunt: & currunt voluntarij ad
terminum quem refugiunt*: Caminan para donde
no quieren llegar, y corren ligeramente dere
chos al pueſto de quien huyẽ. Luego engaño
ſo es el cauallo que les lleva, para conſeguir la
vida que procura. Del peligro, que en potro tã
mal domado tiene el cauallero, libra ſolo la
muerte: porque es de equo furioſo deſcenſio. Y
aſi deue ſer deſſeada: al paſſo q̃ deſſea el que ſe
vee en ocaſion ſemejante, baxar de cauallo, q̃
en tan riguroſo peligro le tiene.

Mas q̃ es la vida? caſa q̃ amenaza ruina. vida
deſdichada la de aq̃l, que viue en caſa q̃ ſiẽpre
a menester reparo: porq̃ cõ ſu vejez la pared ſe
deſmorona, el techo ſe rõpe, la madera de car
comida ſe acaba, y por todas partes ſe dobla y
inclina. Lo meſmo paſſa en el cuerpo, y nueſtra
vida, caſa deſmoronadiza y vieja: donde parte
por parte, da cada instante, indicios de que ſe
viene al ſuelo. Eſto es, conuertirſe loſ cabellos
de oro en plata, arrugarſe el roſtro, ſepultarſe

Idiota lib.
de morte ca
pit. 14.

Julia. libr.
prognost. c.
14.

los ojos, perder el color las mejillas, plegarse la boca, caerse los dientes, temblar las manos, mudar la voz, y agouiar se el cuerpo; señales ciertas todas de ruina, y que al mas descuidado auisan, de el peligro con que viue. Mirando estaua Iuliano Arçobispo de Toledo, tan docto como graue, esta verdad; quando dixo: *Si in habitaculo tuo parietes vetustate nutarent, tecta desuper tremarent, domus iam fatigata iam lassæ, ædificiis senectute labentibus, ruinam proximam minaretur: nõ ne omni celeritate migrares?* Si viuieras en casa dõ de las paredes y techo temblaran cõ vejez, y el edificio cansado amenazara con temerosa caída; no dessearas salir de tal peligro? Pues esta es la vida. Y la muerte *de domo ruinosæ liberatio.*

Que mas es la vida? quatro cosas juntas; enfermedad, peligro, mal, y deuda; no se mas que dezir para encarecer que es la vida. No ay cosa mas pesada que la enfermedad, mas cõgoxosa que el peligro, mas inquieta que la deuda, y mas aborrecida que el mal, qualquiera que sea: puesto todo lo tiene la vida y de todo libra la muerte. Y assi con justa razon el Apostol (segun el pensamiento de Ambrosio) dize que la vida solo puede llevarse a mas no poder, y viuir porque lo manda Christo Rey y señor nuestro; mas el morir, deue dessearse como libertad de tan rigurosa prision. quedando con esto claro el primer punto que propusimos y fundado en la sentencia de San Pablo, *Mibi viuere* *Christi*

Christus est, & mori lucrum &c.

*Caietanus
hic.*

De otro modo explicó Caetano este lugar, con que abrio campo al punto segundo que propuse, de como la muerte no deve ser temida: pues con ella ganamos por vida nuestra a Christo para siempre. Las palabras del agudissimo Doctor son estas. *Sicut dediti delectationibus Venatorijs dicunt quod delectatio venato venatoria est eis vivere & dediti gules dicunt quod cibus & potus est eis vivere: ita Paulus dicit quod Christus est sibi vivere, ex eo quod uniuersa studia uniuersos que conatus Christo dicauerit.* El aficionado a caza dize que ella es su vida, y los dados a otros gultos afirman que con ellos viuen: y assi Pablo diuino, como todo su regalo es Christo, y todo su amor esta en el puesto, dize que Christo es su vida; *Mihi vivere Christus est.* Adelante: *& mori lucrum*, digamos assi. De Christo hago vida, y dela muerte ganancia. Expliquemos lo mas. Como san Pablo dessea que Christo sea para siempre su vida; y sabe, que el medio para gozar essa vida, es el pensar siempre en la muerte, desseandola como passo forçoso para gozarle: pone la muerte en los ojos, ganando con mirar la, prenda cierta de lo que procura. De laerte alma, que quien quiere viuir muriendo cō Christo: haga viuendo dela muerte ganancia. que ella presente en la memoria del viuo: es prenda de gozar a Christo sin perderle, quando muera. Essa fue la galana contraposicion del Apol.

Canticor. 1

Ambros.
118.

Agathi.

Agathi.

sol, diziendo, yo Christo por mi vida, y para
llegar a merecerle: hago de la muerte en mi me-
moría ganancia. *Mihi vivere Christus est, & mori*
lucrum. Y que la muerte en la memoria sea me-
dio para gozar a Christo, y traça del amor que
el alma le tiene, no apartarla de los ojos. Halla-
remos lo dicho en mil partes de la escriptura.
Puso se la esposa cierto día a ponderar lo que
queria a su esposo, y para encarecerlo dixo. *Fas-*
cisculus mirre dilectus meus mihi inter vbera mea cō-
morabitur. que fue dezir: Mi esposo, es para mi
hazezico de mirra, a quien pongo en medio
de mis pechos. La palabra Hebrea *Zeror*, signi-
fica el paño con que se encubre y embuelue al-
guna cosa: y así Ambrosio traduxo *colligatio*
mirre. (Aora mirra signifie aqui, aquella es-
pecie de arbol oloroso; aora el licor que desti-
la y llora, conforme a los setenta que dixeron,
Fascilus stactes, que es lo mismo que gota:.) Aga-
thio de el Hebreo con propiedad. *Sicut mirra*
involuta in paniculo amor meus mihi. Y dize amor en
lugar de *dilectus*, por ser común modo de hablar
de los que aman llamar amor al amado, o, se-
gun Agathio, allí amor se toma por el que tie-
ne a Christo la esposa. *Amor meus in Christum*
(dixo el) *Est mihi sicut mirra involuta in panniculo a-*
liquo: El amor que a Christo tengo, es para mi
como mirra embuelta en paño. Qual si dixera
de amor a mi Dios nace traer colgado al cue-
llo paño y mirra; como galas que se arrebatan
los

los ojos de el Esposo. Mirra dixo Origenes es-
tumulo de muerte, y la Yglesia en la mirra de
los Magos, halla representaciõ de sepulchro,
pañõ, o lienço, es materia de mortaja, como
enseña la experiencia. De donde se saca la in-
telligencia de las palabras, que vna alma espo-
sa de Christo ardiendo en su amor le dize. Yo
amado mio os quiero con tanto estremo, que
mi amor, solo mira a vos; y como de amor sa-
le el desseo de teneros para vida que nunca me
desampare: da el mesmo amor traça para salir
con la pretension que tengo, haziendo que cõ
la muerte gane la vida que desseo. Y por esso
me pone entre los pechos vna mortaja y sepul-
tura: para que siempre tẽga los ojos en el rigor
de la muerte. No reparais en como es traça de
amor ganar a Christo por vida, con el precio
de la memoria de la muerte? Pues advertid otro
curioso lugar, que no menos claramente funda-
rá este intento. Sabida es la hystoria de Iacob,
aquel venturoso mancebo a quien fauorecio
Dios de tantas fuertes, y nadie ignora la buena
que tuuo en aquella misteriosa lucha, de que sa-
lio victorioso. Pero justo sera reparemos en v-
na cosa, que me a dado que pensar muchos
dias, y a todos se les aura ofrecido, oyẽdo refe-
rir este successo, q̃ sera señores la razõ de tener
tales fuerças Iacob que rinda las del Cielo, q̃-
dando con la palma de tan peregrina pelea?
No ignoro la comun respuesta, sacada de ci-

*orig. i. cõ-
tra Celfo.
in offi. Epi-
phania.*

Genes. 32.

Osee. 12.

Origen. 3.

Periarch.

Hieronym.

in coment.

ad Ephes.

Procop. hic

S. Hila. 4.

de Trinita.

Chris. hom.

5. 8. in gen.

S. Cirill. 3.

thesauri.

S. Theod. q.

48. in Gen.

Tertul. li. 2

cōtra Marc

Cōci. sirmi.

c. 17.

Rabb. Aza

ri. relatus

ab Agathi.

loco. citato.

Propheta Oseeas dō de atribuye el vencer a ruegos y lagrimas, armas a proposito para que el hombre negocie con Dios, *Inualuit ad Angelum et confortatus est flevit & rogavit eum*: dexada por aora esta razon (y suponiendo que el que luchaba con Iacob no era el Angel malo con golpes interiores, como sintio Origenes, y apuntó Sā Geronymo; ni el mesmo corporalmente en figura de Esau como dixo Procopio; ni Angel bueno, como dicen muchos, si no el hijo de Dios, como enseñan Iustino, Hilario, Chrisotomo, Cirillo, Theodoro, Tertuliano, y el Concilio Sirmienze) a se de advertir, que donde nuestra Vulgata dize, *Ecce vir luctabatur cum Iacob*, el Hebreo a la letra segun Oleastro aqui, y Agathio Cantic. 3. *Et ecce puluerizabatur, vir secum, usque ascenderet aurora*. Y aunque en lo literal, hazer polvo tenga alusion con luchar. levantando el pensamiento vn poco, y notando lo que dixo Rabbi Azaria, tiene no pequeño mysterio este hazer polvo para nuestro proposito, dize este Doctor Hebreo, que *omnia bona que fecit Israel, fecit merito illius pulueris pedum patris nostri Iacob*. Todo quanto bien hizo a Israel, fue en virtud del polvo que levanto con los pies Iacob. Y no solo habla dela Sinagoga, a quien llama Israel, sino con mayor propiedad de Iacob, llamado Israel en el fin de esta batalla: y fue dezir, que se le rindiese Dios con vn *Dimitte me*, que tuviess valor para responder *Non di-*

mitte

mittante, que alcançasse por despojo de victo-
 ria bendicion a manos llenas, que le trocasse el
 nombre de Jacob en Israel, y le dixesse, no es
 mucho venças los hombres, pueste mostraste
 tan valiente con Dios: todo esto *Fecit merito il-
 lius pulueris*, fue en virtud delas armas del pol-
 uo que leuanto con los pies, Yalo entiendo: vi-
 do Dios flacas las fuerças de Jacob para ven-
 cerle, y desleoso de quedar vencido, enseñale
 las armas con que puede vencerle, ponele a los
 ojos el poluo, *Puluerizabatur secum*. Que fue co-
 mo si le dixera. Si el hōbre quiere ganar a Dios
 y la bendicion de su gloria: vse de essas armas,
 pelee cō la memoria de la muerte, mirando siē-
 pre con el alma el fin de sus glorias, y remate
 de su vida. Lo mismo enseñó el Espiritu Sãcto
 en vn, no poco dificultoso passo de el libro de
 los Cãtares. Parece que cierto dia se preuenia
 la esposa para hablar a su esposo: y el como ver-
 dadero amante, le auisa como parece mejor a
 sus ojos; porque preueniendose de esse mo-
 do halle en el respuesta agradable a su demãda.
*Columba mea in foraminibus petrae, in caverna mace-
 ria, ostende mihi faciem tuam sonet vox tua in auri-
 bus meis: vox enim tua dulcis & facies tua decora.* Es-
 posa mia en las aberturas dela piedra, en lo es-
 condido dela pared Me muestra tu rostro, y
 suena tu voz, porque la voz es dulce, y el ros-
 tro hermoso. El Hebreo. *Columba mea in scissuris
 petrae in absconsione gradus; fac me videre aspectũ tuũ.*

Canticorum
 2. cap.

Math. 27.

Marci. 26.

Agathi.

en lo labrado en las piedras, y abscondido de las gradas, o escala, si reparamos en la palabra *Scisuris petre*, hallamos la explicaci6n de S. Mateo que hablando del sepulchro de Christo dixo, que su due11o *Exciderat in petra*: y San Marcos, *Posuit eum in monumento quod excisum erat de petra*; Y asy aberturas hechas en piedra, bien podemos llamarlas sepulturas. Tambien la otra palabra *in absconsione gradus*. O *in latibus gradus* como dixo Agathio: significa sepulchros y carneros donde est1n los cuerpos muertos, a que suele baxarse por las escalas y gradas debaxo de tierra. Esto supuesto, reparemos en que la ap6tacion Hebrea (y aun la de nuestra Vulgata corregida) haze el punto en *Facies decora*. Y fue de zir el Esposo al alma Esposa fuya. Si quieres q tu voz sea oyda, y parecer bi6n a mis ojos: muetrame el rostro, y pideme lo que quisiere de del sepulchro; *in scisuris petre in absconsione gradus fac me videre aspectum tuum*, porque alli pareces hermosisima a mis ojos, y esme agradable tu voz para rendirme a darte quanto pides. O alma, si acertares a entender esta verdad, que prouecho te haria el vsar de tan soberano consejo, colg1do entre los pechos la mortaja, poni6do el poluo del1te los ojos, y bax1do c6 el pensamiento al lugar de los muertos. Entre cuyos hueffos y gusanos, hallaras el arrebol y affete, c6 que gr1ceas hermosura para enamorar a Dios. Y d1do peticiones desde alli en su sala

lala, te aseguro el despacho como le pintare
tu deseo. Si quieres Cielo desde aqui se alcan
ça. Si virtud, por aqui empieza. Si amas a Dios
y desees gozarle para tenerle siempre por tu
vida, as de ganarle aprouechandote de el tesoro
que encierra el considerar la muerte; q̄ esso
te enseña Iacob, te dize la esposa, y te predica
S. Pablo repitiendo; *Mihi viuere Christus est, &
mori lucrum &c.*

La tercera razon de no temer la muerte, di
xe al principio era poder nosotros quitar lo
malo que ay en morir con viuir bien. Toco el
Apostol esta verdad en las palabras dichas, se
gun la explicaciõ del Angelico Doctor aqui.
Christus est vita nostra (dize la luz dela Yglesia, y
Padre dela Theologia) *quoniam totum principium
vitæ nostræ & operationis est Christus*, es dezir. Si
la vida es principio de obrar como rayz (a ley
de buena Filosofia) yo en quanto hago, obro
por Christo: luego el es mi vida, y solo viuo
por el. De aqui bien se infiere la segūda parte,
& mori lucrum: el morir es ganancia. Iuraralo
yo. Quien viue por Christo, por ganancia juz
gara la muerte: porque como el bien viuir, sea
el arte de morir bien: quien tiene la vida para
seruir solo a Dios: en la muerte tendra al mes
mo Dios por ganancia. *Mihi viuere Christus
est, & mori lucrum.* Ya senos a llegado el
tiempo para dezir algo de nuestro Sancto

D. Thom.

Obis

1. Ad Th i
mo. 3.

Obispo, porque la explicacion de sancto Thomas abre campo a bien largos discursos, si yo tuuiera por acertado el hazerlos en ocasiõ dõ de el dezir poco es agrauio, y dezir mucho tiene olor de lisonja, Soy tan enemigo de dezirlas, que aun del olor pienso guardarme. Y dexados encarecimientos (si lo fuera alguno en vida tan santa) dire solo aquello que nadie puede negar, pues todos lo sabemos. Fundado para dezir que goza de Dios, despues de su dicha muerte, en que solo viuio para Christo, pudiendo a boca llena dezir. Que quanto obraua era en ordẽ a seruirle, y para que se vea. Pregñtemos a Pablo como a deser vn Obispo bueno, que de la definicion tomaremos argumẽto para lo desfinido, *Oportet Episcopum irreprehensibilem esse: vnius vxoris virum, sobrium, Prudentem, ornatum, Pudicum, Hospitalem, Doctorem &c.* En vna palabra lo dixo todo el Apostol, diziendo que auia de ser irreprehensible; con que le pinto en puesto tan alto: que pocos podran llegar a perfeccion semejante. Explica despues en particular las condiciones mas proprias que pide su estado; y dexando la primera que era para aquel tiempo; estã en primer lugar el ser templado en la comida, *sobrium*, y con razon se pide; porque como el officio de el pastor sea velar, y a la vez la impida la comida demasiada: Iusto fue quitar esse inconueniente al Obispo. La templança del nuestro, la religion de la mesa, la cordedad

edad de su plato, juzgando por impertinente qualquiera demasia: claro es a todos, y hasta los niños lo cantan, escusandonos de ser en este punto largos.

Pide mas Pablo, que sea el Obispo prudente; virtud necesaria en quien rige, por ser ella el regimen de las demas virtudes. Fundase la prudencia en buen entendimiento, y adquiere se con experiencia. De donde a los viejos regularmente le les deue en este punto la ventaja, nadie puede dudar de la que viuo en este santo difunto, si pone los ojos en su gouierno; cuya memoria viue en Guadix, respecta Leon y venera Malaga. Dize adelante el Apostol, q̃a de ser *Ornatum* compuesto, no solo en Alma, si no en las muestras exteriores de el cuerpo. Explico en que auia de ser esta compostura el Ecclesiastico. *Amictus corporis risus dentium, et ingressus hominis annuntiant de illo*: Vestido, rostro, y pasos, muestran quien es vn hombre la compostura en el vestido, (no solo de su cuerpo, pero de su casa) fue rara en este insigne prelado: vna sotana humilde, vn Roquete pobre vestia, las colgaduras eran lisas paredes, el adorno de sus quadras, quatro sillas, vn bufete; sin querer admitir a los pies de su cama vna alfombra. Los coches y carroças estauan cõuertidos en vna mula; no auiendo tan poco confusion de criados: conociendo ser hazienda de pobres la que como administrador tenia. Compostura

Ecclesi. 19

E de

rostro, explicada por aquel, *Risus dentium*, Fue
excelente en el Pastor que lloramos, porque
nadie entro a hablarle, que no hallase en el, vn
apazible rostro, vna boca de risa, junto con el
parecer venerable de Principe de la Yglesia.
Sus passos calificados estan, pues jamas se em-
plearon mas que en yr de su posada a la Ygle-
sia, siendo infalible su asistencia a los diuinos
oficios. Dize el Apostol mas, que a de ser cas-
to el Prelado, virtud que resplandecio en el nue-
stro con tantas ventajas, que jamas permitio q̃
criado le viesse desnudar, o vestir. Y aun en su
muerte rehusó remedios que pedian alguna
parte de su cuerpo; a quien guardo con tanto
rigor en vida. Quiere mas S. Pablo, que apa-
ciente las ouejas quanto al alma y cuerpo, y as-
si pide que sea *Hospitalem Doctorem*, maestro y li-
mosnero. Cumplio con ambas cosas el viejo
Santo no con pocas ventajas. El oficio de mae-
stro exercitole docta y sabiamente; sin perdo-
nar edad ni canfancio. Predico hasta los vlti-
mos dias de la vida. Y soy testigo, de que man-
dandome a mi que predicasse el jueves Santo
del año passado dixo. Treynta y vn años â que
predicô el mandato siêdo Obispo: y solo le de-
xo este, porque le prediqueis vos. Y asì fue, q̃
la quaresma siguiente con el mesmo tefon hi-
zo el oficio de maestro para sus ouejas. En An-
tequera, pocos dias antes de su muerte, predi-
co de visita en las Yglesias, confirmando infi-
nitos

ritos. Pues hablar de la puntualidad de las Ordenes, sera agrauiar los ojos de los estudiantes que lloran y lloraran lo que con el perdieron. Oficio de limosnero hizo mientras viuió, no perdonando ocasion donde mostrar su cuidado. Dexo las limosnas particulares de Conuētos y pobres por ser tantas: hare memoria de algunas delas mayores. Dio sessenta mil ducados al insigne Collegio: que en prouecho de sus Obispados fūdo; en la famosa Vniuersidad de Alcalá para perpetua gloria. A la villa de Argete (dichosa Patria suya) hizo limosna de veinte y dos mil para obras pias: a la insigne Yglesia de Leon, dio dos mil para vna Capellania: dos mil a Guadix: al Casar donde fue Cura quinientos para el mesmo intento: al grandioso Collegio de Alcalá (cuya Beca tuuo siēdo gloria de aquellas escuelas) adorno cō mil ducados de plata labrada, dos ricas Casullas, y las imagines que para su deuocion tenia. A Malaga (como toda ella sabe) a dos años que enriquecio cō veinte mil ducados para vn mōte de piedad; y lo que mas es, teniendo licēcia del Pontifice para poder testar de veinte y cinco mil ducados, pudiendolos dar lícitamente a quien quisiera: oluidado de parientes y sangre, los puso en manos de los pobres, juntádo los con la passada limosna para el Monte. No quiero cansarme mas, ni cansaros, aunque pudiera dezir otras dadivas: basta las dichas, que
mon

montan ciento y treinta y tres mil ducados:
para prueva que en este pastor se hallo lo que
pedia S. Pablo. Y pues su vida fue tan puesta
en Cristo, no sera atreuimiento juzgar; que tu
uiesse en la muerte la ganancia: pasando de la
carcel del cuerpo a la libertad dela gloria. *Quā
mihi & vobis &c.*

LAVS DEO.

